

LAS IDENTIDADES SEXO-GENÉRICAS DIVERSAS COMO CATEGORÍA DE SUBALTERNIDAD

LAURA CARBALLIDO CORIA
Universidad Autónoma Metropolitana

CÉSAR TORRES CRUZ
Universidad Nacional Autónoma de México

Introducción

Bajo la influencia de los estudios subalternos, la escritura de la historia y la antropología en India experimentó un cambio sustancial al recuperar las voces y la agencia de los grupos subalternos, ya fuera por clase, casta, género, etnia, edad o cargo público. Desde la década de 1980, ya sea a través de los volúmenes titulados *Subaltern Studies* o de trabajos individuales, investigadores del sur de Asia se dieron a la tarea de criticar la visión hegemónica de la historia que había dejado fuera a los grupos oprimidos. Empero, a pesar del gran esfuerzo de los autores del colectivo asiático de estudios subalternos por retomar estas voces, grupos sociales subordinados quedaron fuera de esta nueva historiografía.¹ En particular, si bien el género se concibió como una forma de opresión, la inclusión de las mujeres en los trabajos del colectivo fue un tanto tardía y sólo recientemente se han estudiado las denominadas identidades sexo-genéricas diversas, entendidas como aquellas que no se identifican con la orientación heterosexual o con la dicotomía

Este artículo fue recibido por la dirección de la revista el 23 de mayo de 2012 y aceptado para su publicación el 24 de octubre de 2013.

¹ Como se verá más adelante, los primeros volúmenes del colectivo (*Subaltern Studies*) plantearon al subalterno de forma más general e indiferenciada; subrayaban relaciones de dominación y subordinación, lo cual se modificó de forma paulatina.

hombre-mujer.² Este trabajo retoma estas identidades e intenta delimitar los avances realizados hasta el momento y las posibles líneas de investigación que pueden incluirse en el debate propiciado por los trabajos del grupo de estudios subalternos.

Los objetivos de este artículo son: *a)* describir la perspectiva de estudios de género realizada por el grupo sudasiático de estudios subalternos; *b)* analizar si se han estudiado las identidades sexo-genéricas diversas dentro de los estudios subalternos, y *c)* proponer que estas identidades son una forma de subordinación posible de estudiar desde la perspectiva de los estudios de género del colectivo de estudios subalternos. Para lograrlos, se hizo una revisión documental que dilucidó tanto la trayectoria de los estudios de género de miembros del colectivo asiático como el abordaje que se ha hecho de las identidades sexo-genéricas diversas.

El trabajo está estructurado en cuatro apartados: en el primero se describen los comienzos del colectivo, la inicial falta de análisis de las relaciones entre hombres y mujeres en la India colonizada; el segundo caracteriza la perspectiva de los estudios de género de los miembros del grupo asiático de estudios subalternos; el tercero describe las bases conceptuales del colectivo que permiten considerar las identidades sexo-genéricas diversas como subalternas; el cuarto relata el enfoque que han utilizado varios autores de este grupo para caracterizar los estudios realizados hasta el momento. Se explica qué tipo de fuentes se han ocupado, en qué tiempo y espacio se ubican, así como los elementos que falta desarrollar en posteriores trabajos. De manera paralela, se realiza una reflexión marcada por la necesidad de incluir las identidades sexo-genéricas diversas dentro del debate de la subalternidad y las posibles implicaciones de ello en la investigación, así como una crítica a los avances realizados hasta el momento.

² Es complejo clasificar todas las manifestaciones sexuales y genéricas, pues no existe consenso. En la academia anglosajona, por ejemplo, el término *queer studies* se ha empleado para la investigación de esas manifestaciones, mientras que el movimiento social que pugna por el reconocimiento de éstas en México, ha empleado el concepto "lésbico, gay, bisexual, travesti, transgénero, transexual e intersexual" (LGBTTTI). Por ello, nosotros decidimos denominar a estas manifestaciones "identidades sexo-genéricas diversas".

La ausencia de la perspectiva de género

El colectivo sudasiático de estudios subalternos surge en la década de 1980 como una alternativa para que los grupos oprimidos figuren en la historia; particularmente, como una crítica a las historias escritas sobre la construcción de la nación india. Hasta ese momento había prevalecido una perspectiva elitista en las historias sobre el movimiento nacionalista: sin importar si se trataba de la escuela colonialista o nacionalista, los grupos subalternos figuraban como la masa inerte, sin agencia.³ El término “subalterno” fue desarrollado principalmente por Ranajit Guha, quien a su vez lo derivó de los aportes teóricos de Antonio Gramsci. El propósito fue construir una nueva agenda para la historiografía de India que reconociera la centralidad y la agencia de grupos subordinados en términos de clase, casta, etnia, edad, género o cargo público;⁴ o, como se mostrará más adelante, también en términos de identidad sexo-genérica diversa.

El trabajo de este colectivo se concentró tanto en los volúmenes titulados *Subaltern Studies*, en los que se plasmó, a través de ensayos, el papel de los subalternos en la India colonizada, como en los trabajos que los subalternistas produjeron por separado.⁵ Así, a lo largo de los siguientes años numerosos textos exploraron la rebelión campesina previa al movimiento nacionalista;⁶ la prosa de la contrainsurgencia creada por la administración colonial;⁷ la escritura de una historia nacional en la que los episodios heroicos y dignos estaban claramente

³ Ranajit Guha, “On some aspects of the Historiography of Colonial India”, en Ranajit Guha (ed.), *Subaltern Studies I: Writings on South Asian History and Society*, Delhi, Oxford University Press, 1982, pp. 1-8.

⁴ Saurabh Dube, “Introducción. Temas e intersecciones de los pasados coloniales”, en Saurabh Dube (coord.), *Pasados poscoloniales*, México, El Colegio de México, 1999, p. 21.

⁵ Para una bibliografía bastante extensa de los trabajos hechos en el sur de Asia, véase: “Bibliography of Articles and Reviews. Subaltern Studies”, de la Biblioteca de la Universidad de Virginia.

⁶ Ranajit Guha, *Elementary Aspects of Peasant Insurgency in Colonial India*, Durham, Duke University Press, 1999.

⁷ Ranajit Guha, “The Prose of Counter-Insurgency”, en Ranajit Guha (ed.), *Subaltern Studies II: Writings on South Asian History and Society*, Delhi, Oxford University Press, 1983, pp. 1-42.

señalados;⁸ la posición de los adivasis en contextos coloniales específicos⁹ y la producción de conocimiento sobre las lenguas para la administración, la impartición de justicia y de órdenes en el periodo colonial, y la idea misma de una modernidad diferente, entre otros muchos temas.¹⁰ En los escritos, la estructura binaria entre subordinación y dominación, y la figura del subalterno como algo más general e indiferenciado, fue ampliándose paulatinamente para, por ejemplo, explorar la casta y estudiar a otros subalternos (como los adivasis o grupos tribales) o para dilucidar la relación entre conocimiento y poder (y de paso asomarse de forma sugerente a la interacción de dos sistemas culturales). Hacerlo implicó una búsqueda de nuevas fuentes, pero también formas diferentes de leer las fuentes oficiales y una mirada crítica al archivo y su conformación histórica.¹¹ El colectivo mantuvo una postura crítica y un diálogo permanente que hizo esto posible.

En un texto que hace un balance de lo hecho por el colectivo, Partha Chatterjee ofrece una serie de recuerdos personales de los primeros años, en los que este grupo integrado por jóvenes historiadores y dirigido por Ranajit Guha mantuvo este proyecto con gran rigor académico, entusiasmo y camaradería, y al margen de las instituciones, debido a la falta de interés e incluso franco rechazo. Chatterjee añade que en un principio el colectivo estuvo integrado sólo por hombres, y que fue hasta pasado cierto tiempo que se incorporaron mujeres.¹² De hecho, el primer volumen en el que participan dos mujeres es el

⁸ Shahid Amin, *Event, Metaphor, Memory, Chauri Chaura 1922-1992*, Nueva Delhi, Penguin Books, 2006.

⁹ David Hardiman, "Adivasi assertion in South Gujarat: The Devi Movement of 1922-23", en Ranajit Guha (ed.), *Subaltern Studies III: Writings on South Asian History and Society*, Delhi, Oxford University Press, 1984, pp. 196-230.

¹⁰ Bernard S. Cohn, "The Command of Language and the Language of Command", en Ranajit Guha (ed.), *Subaltern Studies IV: Writings on South Asian History and Society*, Delhi, Oxford University Press, 1985, pp. 276-329.

¹¹ En su breve y lúcida historia sobre el colectivo, Dipesh Chakrabarty señala como tres grandes contribuciones: la crítica a las historias universalistas del capital (que han construido una visión singular de la modernidad), a las historias nacionales y al archivo. Dipesh Chakrabarty, "A Small History of Subaltern Studies", en *Habitations of Modernity. Essays in the Wake of Subaltern Studies*, Chicago-Londres, The University of Chicago Press, 2002, pp. 3-19.

¹² Partha Chatterjee, "After Subaltern Studies", *Economic & Political Weekly*, vol. XLVII, núm. 35, septiembre, 2012, p. 45.

número IV, publicado en 1985, con los trabajos de Tanika Sarkar y Gayatri Chakravorty Spivak, a los que volveremos más adelante.

Es notable que en los primeros volúmenes se hablara principalmente sobre el papel de los varones en la India colonizada por los británicos. A pesar de que el lugar de las mujeres fue visto de manera muy somera en trabajos iniciales, como el ya clásico *Elementary Aspects of Peasant Insurgency*, de Ranajit Guha,¹³ irónicamente ni su dimensión simbólica ni su agencia fueron estudiadas, sólo se les mencionó en pocas ocasiones cuando se hacía referencia al desempeño de los varones como líderes de familias o de movimientos campesinos. Las posibilidades para el estudio del género que ofrecía un movimiento de afirmación en torno a una deidad femenina como el que estudió David Hardiman pasaron desapercibidas.¹⁴

La incursión en los estudios de género a partir de estudios de la agencia femenina (que no de otras dimensiones del género) ocurrió después de un tiempo y de críticas al respecto. Después de cuatro tomos, el colectivo empezó a incluir trabajos que apuntaban hacia esa ausencia. Chakravorty Spivak hizo una crítica constructiva al trabajo que se había desarrollado en el tomo IV.¹⁵ Si bien la autora reconoce el papel del colectivo para crear un cambio en la historiografía india que generó una crisis en el campo discursivo de la escritura histórica, señala también cómo ignoró el papel de la mujer en la insurgencia, crítica que fue el eje del cambio historiográfico de este grupo.¹⁶

Spivak señala que es preciso trabajar sobre las varias dimensiones en que la mujer aparece como símbolo en las movilizaciones y sobre la explotación de las diferencias sexuales. Los

¹³ Si bien en varios fragmentos del texto se puede observar el papel de las mujeres que acompañaban en la rebelión a sus parejas varones, resalta la centralidad de los varones, pues eran los únicos encargados de estar en movimientos insurgentes, mientras que las mujeres sólo estaban ahí para apoyarlos y adorarlos como si fuesen entidades divinas. Véase Guha, *Elementary Aspects...*, op. cit., pp. 13, 109, 220.

¹⁴ Hardiman, "Adivasi assertion in South Gujarat", op. cit.

¹⁵ Gayatri Chakravorty Spivak, "Subaltern Studies: Deconstructing Historiography", en Guha (ed.), *Subaltern Studies IV*, op. cit., pp. 331-363. El artículo constituye una reflexión sólida de lo que había hecho el colectivo en términos de recuperación de la agencia y de la conciencia de los subordinados, además de destacar elementos específicos del análisis, como el rumor.

¹⁶ *Ibid.*, p. 356.

procesos observados por la autora tanto en las condiciones de vida de los campesinos como en las movilizaciones hablan de la importancia de considerarlos: movimientos sociales que giraron en torno de diosas; el hecho de que la dote entregada por la familia de las esposas fuera clave en el proceso de endeudamiento del campesino; el que la base para la movilización fuera territorial (a partir del pueblo) y comunitaria obliga a pensar en las implicaciones de los sistemas patrilineales y de residencia patrilocal que distinguían a las mujeres nacidas en los pueblos de las adquiridas por matrimonios, entre otros.¹⁷ Pero todos estos procesos han sido ignorados por el historiador masculino, que los ha explicado a partir de la clase social y de la solidaridad de clase.

Otra crítica sustancial a los estudiosos de los subalternos es la vertida por Saurabh Dube,¹⁸ quien se ocupa de las limitaciones que tiene construir la estructura binaria subalterno-dominante, que impide observar las diferencias entre los subalternos mismos. Su punto de partida es la obra de Guha (*Elementary Aspects of Peasant Insurgency*), que proponía un marco para entender los elementos básicos de cualquier revuelta campesina en India durante el periodo de 1783 a 1900. La periodización obedecía al deseo de estudiar revueltas que no hubieran interactuado con el movimiento nacionalista o con el socialismo y que analíticamente fueran, principalmente, revueltas campesinas. Los elementos propuestos que permitirían una mejor comprensión de las rebeliones son la negación, la ambigüedad, la modalidad (pública, colectiva, destructiva y total), la solidaridad, la transmisión (sus instrumentos y formas) y la territorialidad.

Dube asevera que el trabajo de Guha habla de nociones binarias de dominación, como la pasividad y la resistencia en torno de la rebelión, y deja de lado las divisiones internas de los grupos subalternos de la India del siglo XIX basadas en el estatus económico, la casta y el género.¹⁹ Aunque Guha nota la división del trabajo entre los sexos, dimensión crucial de la

¹⁷ *Idem.*

¹⁸ Saurabh Dube, "Peasant Insurgency and Peasant Consciousness", *Economic & Political Weekly*, vol. 20, núm. 11, 1985, pp. 445-448.

¹⁹ *Ibid.*, p. 447.

subordinación de las mujeres, no la destaca, dice Dube. Alguien con la sensibilidad de Guha seguramente no podría considerar tal división del trabajo ni los procesos de opresión y explotación sexual de las mujeres como algo natural, pero guarda silencio, y esto tiene implicaciones políticas.²⁰

Al comparar esta mirada crítica, feministas como Kumkum Sangari y Sudesh Vaid hicieron hincapié en la necesidad de hablar de las mujeres en la India precolonial y poscolonial, y adujeron que es necesario comprender los sistemas patriarcales para saber qué sucedió con las mujeres, pues, de manera general, quedaron como apéndice del varón.²¹ Si se conoce cómo se constituyeron estos sistemas, entonces se conocerá el papel que las mujeres han ejercido en India; en este sentido, los movimientos feministas que surgieron en India desde 1970 pusieron de manifiesto un cambio necesario que la academia debía realizar: hacerlas parte de la historia (no sólo como objetos de estudio sino también como agentes) y denunciar la jerarquía patriarcal que atraviesa sus vidas cotidianas.²²

Esta jerarquía repercute en falta de derechos para las mujeres, divisiones del trabajo y relaciones de casta y clase inequitativas; además, la descripción y el manejo del género y de la sexualidad femenina están relacionados con el mantenimiento y la reproducción de la inequidad social.²³

Las autoras se abocan a compilar textos sobre mujeres de clase media del norte de India que hablan sobre su papel en procesos políticos de los siglos XIX y XX. Esta serie de trabajos muestra la vida de las mujeres indias en medio de relaciones complejas de casta y clase, cuya repercusión dejó su vida subordinada a los hombres, por lo que ser mujer terminó por adquirir sentido sólo en cuanto se satisfacían las múltiples necesidades de los varones.

Además, a las formas patriarcales indias se unieron las británicas durante el periodo colonial; por ejemplo, durante la

²⁰ *Idem.*

²¹ Kumkum Sangari y Sudesh Vaid, "Recasting Women: An Introduction", en Kumkum Sangari y Sudesh Vaid (eds.), *Recasting Women. Essays in Colonial History*, Nueva Delhi, Kali for Women, 1989, pp. 1-26.

²² *Ibid.*, p. 1.

²³ *Ibid.*, p. 5.

etapa agraria precolonial las propiedades estaban en manos de los hombres, y las mujeres sólo tenían patrimonio en función de su relación con un varón, marginalización que intensificó su dependencia del varón.²⁴ Al asumir paulatinamente el control, Gran Bretaña preservó algunas costumbres y normas indias, lo que profundizó la opresión de las mujeres.

Finalmente, las autoras develan el papel de las mujeres en los movimientos sociales. A través de la democratización de las relaciones de género en el hogar y el trabajo se ha buscado cambiar el papel de la mujer en las labores que se le han impuesto en la vida cotidiana. Los movimientos intentan cambiar la división sexual del trabajo,²⁵ y tienen como estandartes la libertad y la equidad; reciben apoyo del feminismo académico.

Uno de los textos compilados por Sangari y Vaid es el escrito por Lata Mani sobre el papel que la tradición india jugaba en la vida y muerte de las mujeres, y que además de convertirse en un clásico por la forma de abordar el tema, sirvió de inspiración para algunos trabajos posteriores de Partha Chatterjee.²⁶ Mani estudia la inmolación de las viudas, o *sati*, ritual practicado principalmente entre las mujeres de las castas altas según el cual si el esposo de una mujer fallecía, ella debía inmolar su cuerpo para estar en un mundo no terrenal con él. En muchas ocasiones, las mujeres quemaban su cuerpo al momento del funeral de su pareja, o pedían ser enterradas vivas.

Lata Mani examina el proceso que condujo a la abolición de la *sati* en 1829, y las tres posturas que debatieron al respecto: la postura colonial oficial, la indígena progresista y la indígena conservadora.²⁷

En su análisis, esta autora relata cómo se crearon los elementos que dieron pie a la definición y el tratamiento para la erradicación de esta práctica. Respecto del discurso oficial, detalla la preocupación de las autoridades por legislar la prohibición de la *sati*. Para evitar la indignación de los colonizados, bus-

²⁴ *Ibid.*, p. 6.

²⁵ *Ibid.*, p. 9.

²⁶ Lata Mani, "Tradiciones en discordia: el debate sobre la *sati* en la India colonial", en Saurabh Dube (coord.), *Pasados poscoloniales*, México, El Colegio de México, 1999, pp. 209-251.

²⁷ *Ibid.*, pp. 209-211.

caron elementos en las escrituras brahmánicas que ofrecieron argumentos para erradicar la *sati* sin generar revueltas, con lo que la definieron de paso como una práctica religiosa. El discurso oficial se apoyó en tres supuestos: la hegemonía de los textos religiosos en la sociedad india, una sumisión total de los colonizados a sus dictados, y el fundamento religioso de la *sati*.²⁸ Esta tarea se dificultó, pues la *sati* tenía variaciones regionales, había gran diversidad de perspectivas en las escrituras consultadas, y los informantes elegidos, los *pundits*, como parte de las élites, presentaban el ritual según su visión particular.

La parte indígena progresista sugería dejar a la mujer la posibilidad de elegir practicar la inmolación o permanecer con la familia del esposo en una viudez marcada por el ascetismo. Esta perspectiva, representada por el reformador bengalí Ram-mohun Roy, argumentó que era una costumbre emanada de la cultura, no tanto de la religión como consideraban los oficiales británicos, quienes propusieron que esta práctica no era obligatoria.

La postura indígena conservadora defendió la *sati* principalmente por ser una costumbre, aunque apeló también a su aparición en fuentes escriturarias. En oposición a la postura indígena progresista, caracterizó de forma negativa la viudez ascética por conducir a una larga vida de esfuerzo por parte de las mujeres.

Lata Mani hace un señalamiento importante: las tres posturas utilizaban la misma fuente para construir sus argumentos: las escrituras brahmánicas. Los oficiales británicos y la élite masculina coincidieron en el valor religioso de las escrituras y las leían de manera similar; unos para abolir la *sati* y los otros para preservarla, pero ambos daban mayor peso a lo escrito. Así, la tradición era vista como sinónimo de religión y cultura.²⁹

En este brillante estudio se observa una práctica realizada por mujeres pero dirigida por hombres; la polémica generada al respecto no incluyó ni sus voces ni sus vivencias.³⁰ Es intere-

²⁸ *Ibid.*, p. 219.

²⁹ *Ibid.*, pp. 239-246.

³⁰ Otro trabajo que habla sobre las relaciones de género es el de Saurabh Dube, "Lenguajes de autoridad y proyectos generados y de género: la Satnami Mahasabha, Chhatisgarh, 1925-1950", en Dube (coord.), *Pasados poscoloniales*, op. cit., que caracteriza el

sante notar que al final del texto, Mani da un salto en el tiempo para hablar de un caso contemporáneo, el de una mujer musulmana divorciada, Shah Bano, cuya petición de pensión, en 1985, dividió a la sociedad india. Para Mani, no ha habido ruptura entre el periodo poscolonial y el colonial: las discusiones alrededor de la solicitud de pensión y las leyes personales, nuevamente convirtieron a las mujeres en “el ámbito donde se debatía y reformulaba la tradición”.³¹

Después de las críticas, tanto internas como externas, hubo un proceso de reflexión en el colectivo del Sur de Asia que llevó a la inclusión de las mujeres en el debate de la subalternidad a través de una serie de trabajos que a continuación se describen.

El desarrollo de la perspectiva de género en *Subaltern Studies*

Puesto que una revisión a fondo de cada trabajo sería prácticamente imposible, seleccionamos tres para subrayar los desafíos que el tema plantea, ya sea por cuestiones metodológicas, de fuentes o incluso de teoría y práctica del feminismo. En primer lugar, hablaremos de un capítulo del libro clásico *The Nation and Its Fragments*, de Partha Chatterjee, donde se aborda la difícil relación entre el nacionalismo y las mujeres;³² en segundo lugar analizaremos un texto de Kamala Visweswaran que retoma el tema, pero hablando ya de movilizaciones específicas en las que participaron mujeres tanto de clase media como de clase baja,³³ y en tercer lugar, estudiaremos un texto de Susie

papel del lenguaje en una comunidad india y su relación con las mujeres, como mujeres hogareñas y sumisas cuya sexualidad está encaminada a la reproducción.

³¹ Mani, “Tradiciones en discordia”, *op. cit.*, p. 248.

³² Partha Chatterjee, *The Nation and Its Fragments. Colonial and Postcolonial Histories*, Princeton, Princeton University Press, 1993. El libro contiene un capítulo titulado “The Nation and Its Women”. Para este trabajo hemos usado la versión en español: Partha Chatterjee, “La nación y sus mujeres”, en Dube (coord.), *Pasados poscoloniales*, *op. cit.*, pp. 403-428.

³³ Kamala Visweswaran, “Small speeches, Subaltern Gender: Nationalism Ideology and Its Historiography”, en Shahid Amin y Dipesh Chakrabarty (eds.), *Subaltern Studies IX: Writings on South Asian History and Society*, Delhi, Oxford University Press, 1996, pp. 83-125.

Tharu y Tejaswini Niranjana³⁴ que se plantea la pregunta de cómo abordar los problemas teóricos y prácticos del feminismo en la India poscolonial.

A partir de un estudio sobre el movimiento nacionalista en Bengala e inspirado en el trabajo de Lata Mani antes discutido, Partha Chatterjee delinea la relación entre las mujeres y el nacionalismo y cómo ellas fueron afiliadas al proyecto de nación india.³⁵ A partir de mediados del siglo XIX, el movimiento nacionalista reivindicó para sí una esfera de la cual Occidente estaba excluido, “un ámbito interno de soberanía”³⁶ donde la tradición y la posición de las mujeres conformaron una modernidad diferente a la occidental. Así, temas que antes se habían discutido en la esfera pública como parte de un programa de reforma social (la educación femenina o el casamiento de las viudas), fueron considerados prerrogativa de los indios.³⁷ Un ejemplo de esto es el debate sobre la *sati* estudiado por Lata Mani y que ya hemos reseñado: en la primera mitad del siglo XIX fue posible tanto para los indígenas progresistas como para los conservadores discutir al respecto con los funcionarios coloniales, diálogo que se volvió prácticamente imposible en la segunda mitad del siglo.

Para los funcionarios coloniales, muchas de las prácticas locales eran bárbaras y ponían en entredicho la dignidad de las mujeres. En buena medida, la presencia colonial se justificaba por su preocupación de “modernizar” y “dotar de civilidad” a los indios. El movimiento nacionalista intentó limitar la “intromisión” de los colonizadores a través de la dicotomía material-espiritual, donde lo material era lo impuesto desde Occidente en la conquista, y lo espiritual era lo indio. Esto se relacionaba también con las dicotomías exterior-interior y mundo-casa: ahí las mujeres representaron una dimensión interna que no podía ser afectada por el Estado colonial; por ello, la mujer debía ser

³⁴ Susie Tharu y Tejaswini Niranjana, “Problems for a Contemporary Theory of Gender”, en Amin y Chakrabarty (eds.), *Subaltern Studies IX, op. cit.*, pp. 232-260.

³⁵ Chatterjee, “La nación y sus mujeres”, *op. cit.* Agradecemos la observación hecha por uno de los dictaminadores sobre la vinculación entre los textos de Lata Mani y los de Partha Chatterjee: Chatterjee mismo hace referencia a ello en *ibid.*, p. 408.

³⁶ *Ibid.*, p. 405.

³⁷ *Ibid.*, p. 404.

parte del hogar para encargarse de la familia preservando “lo indio”, mientras que el varón debía estar afuera, en el mundo, en el exterior.³⁸

Al configurarse el discurso nacionalista, también se reconfiguró la idea de la mujer dentro de éste,³⁹ lo cual repercutió en la creación de un nuevo patriarcado, de acuerdo con Chatterjee, en el cual los roles de género estaban dados por el papel que hombres y mujeres debían adoptar: el varón en el mundo exterior, y la mujer en el hogar, por encontrarse allí la esencia espiritual india. También emergió una “nueva mujer”, pues las clases medias fueron las impulsoras y las beneficiarias de este movimiento, en el que la educación era clave. En uno de los pasajes más interesantes, Chatterjee establece cómo se construyó la idea de “superioridad” de las mujeres de clase media frente a las occidentales (pues poseían una educación sin poner en riesgo la parte espiritual), las mujeres de generaciones previas (que no habían tenido esa oportunidad) y las mujeres de clase baja (que no podían apreciar la libertad).⁴⁰

También Visweswaran estudia el vínculo entre las mujeres y el nacionalismo, así como su inclusión en los debates de la historiografía india (incluidos los estudios subalternos).

Para esta autora, hay dos problemas en la forma en que se ha teorizado la relación mujeres-subalternidad. Por un lado, el género se ha subsumido en las categorías de casta o clase y, como resultado, se consideraba que al hacer una historia de campesinos o de trabajadores urbanos, las mujeres estaban incluidas implícitamente. Por el otro, el género ha sido visto como marca de un grupo social que lo separa de otros subalternos;⁴¹ debido a ello, el papel de las mujeres se ha estudiado principalmente a través de la participación de las mujeres de clase media en el movimiento de independencia indio.⁴²

³⁸ *Ibid.*, pp. 404-408.

³⁹ *Ibid.*, p. 417.

⁴⁰ *Ibid.*, pp. 420-421.

⁴¹ Visweswaran, “Small Speeches, Subaltern Gender”, *op. cit.*, p. 88.

⁴² Es interesante que, en principio, hubiera habido una sensación de victoria cuando en 1950 la Constitución india rechazó la discriminación basada en el género, entre otras formas. Posteriormente, se produjo un desencanto, porque las promesas de la descolonización no repercutieron en beneficios para todos los grupos sociales, como las mujeres.

Visweswaran muestra que el movimiento nacionalista (y la historia nacionalista) se centró en cierto tipo de agencia femenina: la de las clases medias que participaban conforme las normas establecidas por el Partido del Congreso, pero dejó de lado a las mujeres de clases bajas que también participaron en la resistencia anticolonial,⁴³ hecho que se tradujo en la idea de que las mujeres “respetables” y “educadas” eran las únicas participantes.

Parte del problema de estas representaciones erróneas —apunta Visweswaran— radica en las fuentes: no hay constancia sobre lo que las mujeres dijeron o quisieron, sino sobre lo que se hablaba de ellas. Así, en fuentes documentales sobre este movimiento, algunas manifestaciones lideradas por mujeres fueron reseñadas simplemente como “ruido”;⁴⁴ al mismo tiempo, el ejercicio del derecho de las mujeres a hablar sobre sí mismas fue utilizado por muchas autoridades coloniales como estrategia para silenciarlas, y usaron a su favor las fuentes que ellas documentaban para indicar que las necesidades de esas mujeres no eran cruciales para la nación India.

Asimismo, Visweswaran se ocupa de dos asuntos que fueron objeto de crítica en el trabajo del colectivo: las jerarquías entre los subalternos (en este caso, las diferencias de clase entre las mujeres activistas) y la dificultad de su representación y su recuperación como agentes (por las limitaciones impuestas tanto por el movimiento nacionalista como por la administración colonial).

Susie Tharu y Tejaswini Niranjana plantean un escenario difícil para el feminismo en India. Por un lado, hablan la impresionante producción de estudios académicos centrados en las mujeres, lo cual es un resultado del trabajo de los movimientos feministas y de los debates políticos y sociales tendentes a la inclusión de las mujeres dentro de los estudios hechos desde las ciencias sociales y las humanidades; por el otro, nos acercan al desafío impuesto por la participación femenina en movimientos que claramente afectan a clases y castas bajas, minorías religiosas y, específicamente, a otras mujeres dentro de estas cate-

⁴³ Visweswaran, “Small Speeches, Subaltern Gender”, *op. cit.*, p. 88.

⁴⁴ *Ibid.*, p. 90.

gorías sociales.⁴⁵ ¿Cómo tratar con las dificultades teóricas que esto genera?

Las autoras parten de la valoración de los logros del feminismo, surgido como una crítica a los sistemas patriarcales que han sido parte de la organización de la producción laboral y económica avalada por la burguesía,⁴⁶ a lo cual contraponen tres movilizaciones en India en las que participó un alto número de mujeres en la década de 1990.

Estos tres movimientos se registraron a la par que el ascenso de la derecha nacionalista hindú, o Hindutva, movimiento exclusionista que apela a los elementos hindúes como definitorios de la nación india, lo que complicó aún más el escenario. La Hindutva, que además rechaza los valores de Occidente, ve a las mujeres como el repositorio de lo hindú, desde una óptica conservadora.⁴⁷

Las interrogantes planteadas por Tharu y Niranjana no son fáciles de responder: ¿cómo abordar una agencia femenina que claramente va en contra de los intereses y los derechos de otras mujeres y que prefiere el lenguaje de la “ciudadanía”? ¿Cómo entender aquellos elementos que son propios del feminismo indio?

No quisiéramos terminar esta sección sin mencionar, aunque sea brevemente, las contribuciones que sobre el género se han hecho en volúmenes posteriores del colectivo. En el tomo VI, Julie Stephens⁴⁸ expone dos vertientes en las que el feminismo analiza a la mujer india: a través de la comparación con la mujer occidental, que fomenta la dicotomía oriental-occidental, y a través de la experiencia de las mujeres del país asiático, sobre todo de las investigadoras. En este tomo hay una crítica de Susie Tharu, para quien Stephens hace enunciaciones equivocadas, pues deja de lado elementos conceptuales

⁴⁵ Susie Tharu y Tejaswini Niranjana, “Problems for a Contemporary Theory of Gender”, *op. cit.*

⁴⁶ *Ibid.*, p. 235.

⁴⁷ *Idem.*

⁴⁸ Julie Stephens, “Feminist Fictions: A Critique of the Category ‘Non-Western Woman’ in Feminist Writings on India”, en Ranajit Guha (ed.), *Subaltern Studies vi: Writings on South Asian History and Society*, Delhi, Oxford University Press, 1989, pp. 92-125.

importantes como el manejo de la ideología en la dicotomía mencionada.⁴⁹

En el tomo VIII, Dipesh Chakrabarty examina una serie de textos públicos que sobre la domesticidad y el ideal de la mujer fueron escritos en Bengala en el siglo XIX; comparte un brillante ejemplo de cómo “escribir la diferencia en la historia de nuestra modernidad”.⁵⁰ En el siglo XIX, tanto la educación occidental como las ideas victorianas de compañía y amistad consideradas inherentes al matrimonio produjeron una serie de interesantes reflexiones en las familias hindúes de clase media o *bhadralok*.

Estas reflexiones giraron en torno del ideal de la mujer india y la forma de lograrlo. Chakrabarty analiza textos escritos por hombres y mujeres y muestra las divergencias y las tensiones de tal proyecto; permite atisbar las construcciones de lo público y lo privado, así como del sentido de persona propio de la modernidad, pero no a la manera occidental.⁵¹

En el tomo X, Rosemary Sayigh estudia la tradición oral para indagar el papel de las mujeres en los campos de batalla palestinos.⁵²

El tomo XI de este colectivo, *Community, Gender and Violence*,⁵³ está dedicado exclusivamente a la perspectiva de los estudios de género y la subalternidad. El volumen contiene ocho trabajos sobre la visión de la mujer como trabajadora sexual o prostituta, como antítesis de la mujer sumisa India;⁵⁴

⁴⁹ Susie Tharu, “Response to Julie Stephens”, en Guha (ed.), *Subaltern Studies vi*, *op. cit.*, pp. 126-131.

⁵⁰ Dipesh Chakrabarty, “The difference-deferral of a colonial modernity: public debates on domesticity in British Bengal”, en David Arnold y David Hardiman (eds.), *Subaltern Studies VIII: Essays in Honour of Ranajit Guha*, Delhi, Oxford University Press, 1994, p. 88. Este texto retoma la línea argumentativa de Chatterjee sobre la demarcación de una esfera interna en el discurso nacionalista indio.

⁵¹ *Ibid.*, pp. 84-85.

⁵² Rosemary Sayigh, “Gendering the ‘Nationalist Subject’: Palestinian Camp Women’s Life Stories”, en Gautam Bhadra, Gyan Prakash y Susie Tharu (eds.), *Subaltern Studies X: Writings on South Asian History and Society*, Delhi, Oxford University Press, 1999, pp. 234-352.

⁵³ Partha Chatterjee y Pradeep Jeganathan (eds.), *Subaltern Studies XI: Community, Gender and Violence*, Nueva York, Columbia University Press, 2000.

⁵⁴ Aamir Mufti, “A Greater Story-writer than God: Genre, Gender and Minority in Late Colonial India”, en Chatterjee y Jeganathan (eds.), *Subaltern Studies XI, op. cit.*, pp. 1-37.

la violencia entre varones y contra las mujeres;⁵⁵ las mujeres, el nacionalismo, sus derechos y su representación en el cine,⁵⁶ y los debates acerca el espacio y su relación con la nación y la ciudadanía.⁵⁷

Los trabajos sobre género de los miembros del colectivo del sur de Asia tienen una formación discursiva en dos etapas: la colonial y la poscolonial. En la primera, se abordó el vínculo entre el nacionalismo y las mujeres, y la creación de un nuevo patriarcado; en la segunda, no sólo se amplió el espectro de las mujeres estudiadas (a prostitutas o trabajadoras sexuales) y se aludió al desencanto por las promesas incumplidas, sino que también se analizaron las complejidades de la agencia femenina que no necesariamente es progresista. A pesar de la riqueza de estas reflexiones, es necesario continuar explorando otras dimensiones de las relaciones de género; por ello, cabe la pregunta de si es posible hablar de otro tipo de identidades de género, específicamente de las identidades sexo-genéricas diversas.

¿Son subalternas las identidades sexo-genéricas diversas?

La cualidad de subalterno está definida por la relación de subordinación de unos grupos sociales frente a otros. La intención de Guha al fundar el colectivo fue retomar la voz de las personas involucradas en la conformación de India, para así mostrar los

⁵⁵ Pradeep Jeganathan, "A Space of Violence: Anthropology, Politics and the Location of a Sinhala Practice of Masculinity", en Chatterjee y Jeganathan (eds.), *Subaltern Studies XI, op. cit.*, pp. 37-66.

⁵⁶ Nivedita Menon, "Embodying the Self Feminism, Sexual Violence and the Law", en Chatterjee y Jeganathan (eds.), *Subaltern Studies XI, op. cit.*, pp. 66-106; Flavia Agnes, "Women, Marriage, and the Subordination of Rights", en Chatterjee y Jeganathan (eds.), *Subaltern Studies XI, op. cit.*, pp. 106-138; Tejaswini Niranjana, "Nationalism Refigured: Contemporary South Indian Cinema and the Subject of Feminism", en Chatterjee y Jeganathan (eds.), *Subaltern Studies XI, op. cit.*, pp. 138-167; Ismail Qadri, "Constituting Nation, Contesting Nationalism: The Southern Tamil (Woman) and Separatist Tamil Nationalism in Sri Lanka", en Chatterjee y Jeganathan (eds.), *Subaltern Studies XI, op. cit.*, pp. 212-283.

⁵⁷ Satish Deshpande, "Hegemonic Spatial Strategies: The Nation-Space and Hindu Communalism in Twentieth-century India", en Chatterjee y Jeganathan (eds.), *Subaltern Studies XI, op. cit.*, pp. 167-212; David Scott, "Toleration and Historical Traditions of Difference", en Chatterjee y Jeganathan (eds.), *Subaltern Studies XI, op. cit.*, pp. 283-305.

procesos de dominación que vivieron a manos de los colonizadores británicos y profundizar en la articulación de principios de división social y dominación cultural.⁵⁸

Durante muchos años, la producción científica de los miembros del colectivo se centró en la figura del campesino, como ha señalado Gyanendra Pandey. Esto se explica por el hecho de que, en el llamado Tercer Mundo, el campesino no desapareció, sino que se convirtió en uno de los elementos constitutivos de la modernidad no europea. El campesino era un ser político, no “tradicional” e incompatible con la modernidad.⁵⁹ Si bien esto dio paso a una serie de importantes trabajos, también excluyó ciertos temas, entre ellos el de género, que inicialmente fue asumido por las feministas.

Esto obliga a preguntar, como dice Pandey, por qué es útil el concepto de “subalterno” para escribir historias donde la subordinación es el elemento clave. Esta pregunta aparece en un libro pensado como un diálogo entre especialistas que investigan en Estados Unidos y especialistas que lo hacen en India.⁶⁰ Pandey se pregunta qué aportaría el concepto de subalternidad a los estudios que en la academia estadounidense se han hecho, por ejemplo, sobre afroamericanos o *gays*. La respuesta estriba en las posibilidades que brinda el concepto de subalternidad como una red de relaciones de dominación, no sólo de los dominantes hacia los subalternos sino también entre ellos.⁶¹ Además, propone calificar al “subalterno” como “ciudadano”, no con la intención de plantear una cuestión de ciudadanía subordinada o de segunda clase (aunque, por supuesto, ése sea el caso con grupos subordinados como los latinos en Estados Unidos) ni como si lo subalterno precediera a lo ciudadano (como ocurrió en los contextos coloniales), sino debido al peligro que el subalterno parece proyectar sobre los otros en

⁵⁸ Guha, “On some aspects of the historiography of Colonial India”, *op. cit.*, pp. 1-8; David Ludden, “A brief History of Subalternity”, en David Ludden (ed.), *Reading Subaltern Studies. Critical History. Contested Meaning and the Globalization of South Asia*, Londres, Anthem, 1998, pp. 1-39; Dube, “Introducción. Temas e intersecciones de los pasados coloniales”, *op. cit.*

⁵⁹ Gyanendra Pandey (ed.), *Subaltern Citizens and their Histories: Investigations from India and the USA*, Londres-Nueva York, Routledge, 2010, pp. 2-4.

⁶⁰ *Idem.*

⁶¹ *Ibid.*, p. 2.

caso de alcanzar esa ciudadanía. Pandey señala que a pesar de que muchos subordinados han obtenido la ciudadanía en la segunda mitad del siglo xx, no gozan plenamente de sus derechos.⁶² Tal es el caso de las identidades sexo-genéricas diversas en India, de los afroamericanos en Estados Unidos o de los indígenas en México.

La subordinación de las identidades sexo-genéricas diversas en India se puede describir en varios ámbitos. Al igual que en otros países, es necesario señalar la contribución del nacionalismo (y sus representaciones) como concepto: percibido como intrínsecamente machista y heterosexual por haber sido construido por varones, y que omite todas las manifestaciones que no se adapten a la norma heterosexual ni a la virilidad que demuestra la fuerza característica de los varones.⁶³ Esta particularidad ha sido reforzada por muchas de las representaciones y por el lenguaje utilizados por el nacionalismo hindú contemporáneo o *Hindutva*.⁶⁴

Respecto de India, el orden de las relaciones humanas que se ha privilegiado socialmente es el heterosexual; en este sentido, muchas de las normas y las prácticas culturales de la vida cotidiana están regidas por una visión heterosexista que excluye las demás manifestaciones. Como apunta Arvind Narrain, las actitudes sociales de intolerancia hacia las sexualidades diversas se han vuelto parte de instituciones como la familia, los medios de comunicación masiva, las leyes y el trabajo, que condicionan la forma en la que la sociedad entiende y habla sobre la gente de sexualidad diversa.⁶⁵

⁶² *Ibid.*, pp. 4-7.

⁶³ Joan Nagel, "Masculinity and nationalism: gender and sexuality in the making of nations", *Ethnic and Racial Studies*, vol. 21, núm. 2, 1998, pp. 243-269; H. Sook Kim, J. Puri y H. J. Kim-Puri, "Conceptualizing Gender-Sexuality-State-Nation: An Introduction", *Gender and Society*, vol. 19, núm. 2, 2005, pp. 137-159.

⁶⁴ Uno de los principales ideólogos de la *Hindutva*, V. D. Savarkar, se encargó de delinear un nacionalismo cultural hindú que se distingue por ser comunalista, masculino y antimusulmán, pero también racionalista: Savarkar admiraba el poder de los británicos, por ejemplo. Thomas Blom Hansen, *The Saffron Wave. Democracy and Hindu Nationalism in Modern India*, Princeton, Princeton University Press, 1999, p. 79.

⁶⁵ Arvind Narrain ("The Articulation of Rights around sexuality and Health: Subaltern Queer Cultures in India in the Era of *Hindutva*", *Health and Humans Rights*, vol. 7, núm. 2, 2004, pp. 142-164) utiliza el término *queer* para referirse a todas las manifestaciones de la diversidad sexual. Para este trabajo, se utiliza el término

Perspectivas patológicas y criminológicas moldean el espacio retórico en el que se habla de las diversas manifestaciones de la sexualidad; en particular, la construcción de la homosexualidad por parte de la ley y los medios de comunicación repercute directamente en la falta de aceptación de estas personas.⁶⁶

Vale la pena profundizar en los estatutos legales indios que por mucho tiempo satanizaron la homosexualidad y las prácticas homoeróticas, plasmados en la sección 337 del Código Penal Indio, donde se criminalizaron, hasta 2009, las prácticas sexuales que no tenían como fin la procreación. Sobre las ofensas sexuales antinaturales, esta sección indica que, quien voluntariamente tenga relaciones sexuales con penetración contra el orden de la naturaleza con un hombre, mujer o animal, deberá ser castigado con prisión, con una condena por hasta 10 años. Es suficiente para constituir la relación sexual la penetración carnal para la ofensa descrita en esta sección.⁶⁷

Aunque esta sección no era tan explícita, pues dejaba de lado otro tipo de prácticas sexuales como el sexo oral, aclara las bases legales por las cuales las personas con identidad sexo-genérica diversa han sido excluidas de la sociedad; están subordinadas a las personas heterosexuales por su orientación sexual o identidad sexo-genérica.

La despenalización, ocurrida en 2009, se dio gracias a una gran movilización de activistas, y aunque no se eliminó la discriminación, sí hubo una mayor capacidad para atacar problemas específicos, como la agresión policial o enfermedades como el virus de inmunodeficiencia humana.⁶⁸

“identidades sexo-genéricas diversas” para englobar todas las posibilidades de ejercer la sexualidad (véase nota 2).

⁶⁶ *Ibid.*, p. 146.

⁶⁷ *Ibid.*; Menon, “Embodying the Self Feminism, Sexual Violence and the Law”, *op. cit.*

⁶⁸ Un artículo de la importante revista *Economic & Political Weekly*, de 1996, se quejaba de que las organizaciones más progresistas no incluían todavía los derechos de los homosexuales (*gay rights*) en sus agendas. Vimal Balasubrahmanyam, “Gay Rights in India”, *Economic & Political Weekly*, vol. xxxi, núm. 5, 3 de febrero, 1996, pp. 257-258. Recientemente, en julio de 2011, el ministro de Salud, Ghulam Nabi Azad, generó un escándalo cuando afirmó que la homosexualidad era una enfermedad, precisamente en una conferencia sobre el combate al VIH. En esa conferencia se mencionó que aproximadamente 8% de los homosexuales hombres en India vivía con VIH. BBC, “Row after Indian minister calls homosexuality a disease”, BBC News South Asia, 5 de julio, 2011.

Si la subalternidad ha de entenderse como una serie de relaciones donde grupos dominantes y dominados interactúan, claramente las identidades sexo-genéricas diversas son subalternas, pues legal y culturalmente son oprimidas y omitidas, por lo que es necesario mostrar su agencia para un proyecto de inclusión y rescate de la voz de los dominados, para dotarlos de historia.

Avances, hallazgos y retos

Los trabajos sobre las identidades sexo-genéricas entendidas como subalternas se han hecho principalmente fuera del colectivo sudasiático de estudios subalternos; los aportes, aunque relevantes, son todavía escasos y aún falta profundizar más sobre estos grupos sociales y su relación con la dominación que viven a diario por su orientación sexual, identidad genérica o sexual.

Estos trabajos se han centrado en el siglo xx, particularmente en la segunda mitad; la mayoría estudia principalmente a los varones homosexuales en Estados Unidos,⁶⁹ India⁷⁰ y Nueva Zelanda.⁷¹ Aquí hablaremos de cuatro estudios, y es importante anotar que si bien sólo uno de ellos utiliza la categoría de “subalterno” para analizar estas identidades, los otros tres muestran la convergencia de la teoría poscolonial y la teoría racial crítica, que subrayan las varias dimensiones de dominación en las que esas identidades se encuentran: clase, raza, género, edad, prácticas sexuales, etnia y condición de migrante.

Sobre India, hay un trabajo que retoma las concepciones teóricas vertidas por el grupo asiático de estudios subalternos

⁶⁹ Colin R. Johnson, “Casual Sex: Towards a ‘Prehistory’ of Gay Life in Bohemian America”, *Interventions: International Journal of Postcolonial Studies*, vol. 10, núm. 3, 2008, pp. 303-320. Otra versión de este trabajo aparece en: “Casual sex: subaltern sexuality ‘on the road’ in early twentieth-century America”, en Pandey (ed.), *Subaltern Citizens and their Histories*, op. cit., pp. 63-78; Chong-suk Han, “No fats, femmes, or Asians: the utility of critical race theory in examining the role of gay stock stories in the marginalization of gay Asian men”, *Contemporary Justice Review*, vol. 11, núm. 1, marzo, 2008, pp. 11-22.

⁷⁰ Narrain, “The Articulation of Rights around sexuality and Health”, op. cit.

⁷¹ David Murray, “Who is *Takatāpui*? Maori Language, Sexuality and Identity in Aotearoa/New Zealand”, *Anthropologica*, vol. 45, núm. 2, 2003, pp. 233-244.

para hablar de las culturas *queer*⁷² de ese país.⁷³ Es el primer trabajo sobre esta región geográfica que identifica como subalternas las identidades sexo-genéricas diversas⁷⁴ en el marco de la Hindutva y los efectos de ésta en la sexualidad y los derechos humanos de esas identidades diversas.

De acuerdo a Narrain, en la última década del siglo xx, las identidades sexo-genéricas diversas han sido parte del debate sobre los derechos humanos en India, gracias a los movimientos internacionales para la prevención del sida en uno de los grupos sociales más vulnerados: hombres que realizan prácticas homoeróticas. Sin embargo, es muy difícil que estos grupos sociales logren ejercer el derecho a practicar su sexualidad y acceder a servicios de salud, debido a su orientación sexual o práctica sexo-genérica⁷⁵ en una sociedad heterosexual y patriarcal como la de India. El artículo retoma testimonios de personas involucradas en la reforma del Código Penal Indio para caracterizar los elementos que subordinan a las identidades diversas en India.⁷⁶

⁷² El término *queer* es utilizado para el análisis político en referencia a las formas de resistencia frente a la norma heterosexual.

⁷³ Narrain, "The Articulation of Rights around sexuality and Health", *op. cit.*

⁷⁴ A pesar de que Dipesh Chakrabarty (en "Minority Histories, Subaltern Past", *Economic & Political Weekly*, vol. 33 núm. 9, 1998, pp. 473-479) hace un recuento sobre cómo desde finales de la segunda guerra mundial se incorporan las "historias desde abajo" a la historiografía, así como los *gays* y las lesbianas, no habla de la necesidad de incluirlos en la corriente subalterna.

⁷⁵ En India, muchas personas se asumen además de como *gay* o lesbiana, como *hijra*, personas que están en tratamiento hormonal o cirugía de reasignación de sexo para pertenecer al género o sexo contrario; intersexuales, o *kothis*, varones que toman prendas o identidad "feminizada" (Narrain, "The Articulation of Rights around sexuality and Health", *op. cit.*, p. 161).

⁷⁶ Otros trabajos fuera del debate teórico sobre la subalternidad se han enfocado en las personas que se asumen como *hijras*, para mostrar que viven organizadas bajo su propio sistema de religión y de estilo de vida. Representan un elemento controversial en algunas zonas geográficas de India y han sido toleradas e incluso consideradas líderes políticos o seres que evocan a la suerte, pero para muchas personas evocan la maldad, por vivir fuera de la norma heterosexual, y crean exclusión y repudio hacia ellas. Meghna Bhat, "Exploring the Identity of Hijras in India. The Rise and Struggles of the Third Gender", ponencia presentada en el American Sociological Association Annual Meeting, San Francisco, Ca., 8 de agosto de 2009. Otras miradas analíticas aluden a que las comunidades de *hijras* no son reconocidas por la legislación India, porque carecen de derechos civiles y sociales. Estas personas también han sido consideradas como "el tercer sexo" (porque son varones que están en proceso de convertirse en mujeres mediante un procedimiento quirúrgico o porque su identidad genérica se relaciona más con la categoría "mujer") y han despertado el interés de observar las respuestas

Sobre Estados Unidos, un trabajo de Johnson Colin trata la relación entre la migración de población rural a las ciudades y la conformación de la identidad *gay* citadina a fines del siglo XIX.⁷⁷ Colin muestra que, gracias al capitalismo, la población rural de Estados Unidos tuvo que migrar a las ciudades, donde los vínculos homoeróticos propiciaron el reforzamiento de lo diverso; también muestra la dominación que padeció este grupo en su búsqueda por obtener trabajo y cómo estas condiciones repercutieron en la conformación de prácticas homoeróticas. La mayoría de los migrantes tuvo que vivir en condiciones paupérrimas, lo que obligó a muchos varones, por ejemplo, a comer juntos, realizar sus necesidades fisiológicas en espacios pequeños y dormir en el mismo lugar para buscar calor y placer. Dado que compartían elementos identitarios, fue más fácil que se configuraran prácticas homoeróticas, por la necesidad de afecto y calor humano. El artículo profundiza en los efectos del capitalismo en las relaciones cotidianas, específicamente en los vínculos homoeróticos entre varones. Colin supera la falta de fuentes mediante la mezcla de los registros de reuniones en *Council Halls* con el análisis de canciones populares,⁷⁸ gracias a lo cual nos enteramos de cómo eran vistos estos varones en las ciudades.

El trabajo de Colin rescata pues el testimonio del subalterno del siglo XIX a través de un trabajo creativo cuando busca en las canciones populares elementos de la subordinación del otro, y enmarca el capitalismo y sus relaciones entre el campo y la ciudad en un contexto histórico en el que se desarrolla la identidad *gay* citadina.

Otro trabajo realizado en Estados Unidos refleja un aspecto muy importante acerca de los subalternos: la forma en que ellos mismos marginan a otros subalternos.⁷⁹ Chong-suk Han, apoyado en la teoría racial crítica, rescata esos juegos de doble

de grupos extremistas conservadores ante el desafío a la norma heterosexual. Ilal Kira y Veronica O'Donovan, "Shifting gender positions among Hindi-speaking Hijras", en Victoria Bergvall, Janet Bing y Alice Freed (eds.), *Rethinking Language and Gender Research: Theory and practice*, Londres-Nueva York, Longman, 1996, pp. 228-266.

⁷⁷ Colin, "Casual Sex: Towards a 'Prehistory' of Gay Life in Bohemian America", *op. cit.*

⁷⁸ Para profundizar en el contenido de las canciones, véase *idem*.

⁷⁹ Chong-suk Han, "No fats, femmes, or Asians", *op. cit.*, p. 11.

discriminación en varones homosexuales, blancos y asiáticos, de Estados Unidos, a través de relatos vertidos en revistas y en sitios de Internet. En la primera parte del trabajo revisa el número especial sobre la marcha del orgullo de la diversidad sexual (*Gay Pride Parade*) de la revista *Advocate*, de circulación nacional; posteriormente, analiza *Frontiers Newsmagazine*, del 2001, dirigida a la población asiática *gay* y lesbica que radica en Estados Unidos; finalmente, recupera testimonios del sitio de Internet *Bathhouse Diaries* sobre la discriminación experimentada por varones asiáticos por su color de piel y estructura ósea, así como las respuestas discriminatorias de homosexuales blancos que refuerzan los estereotipos. En todas las fuentes, el autor encuentra discriminación y segregación hacia las personas de diferente raza y etnia a la blanca, específicamente hacia los asiáticos. Desde la omisión hasta la discriminación directa a través de ofensas por rasgos físicos relacionados con la raza, los varones homosexuales y los mismos *gays* asiáticos reproducen esquemas discriminatorios; en el caso de los segundos, que atentan en su contra por su origen racial. El artículo describe además el rechazo sufrido por los subalternos como parte de la vida cotidiana.

Finalmente, sobre Nueva Zelanda hay un trabajo de Murray que analiza las implicaciones sociopolíticas del lenguaje en los discursos identitarios y sus múltiples interpretaciones cuando un subalterno o parte de una minoría utiliza el lenguaje en una sociedad anglo-poscolonizada,⁸⁰ como los maoríes de Nueva Zelanda. Murray explica que la palabra maorí *takatāpui* puede significar homosexual o hacer referencia a un varón que se enamora de otro varón entre los maoríes, población indígena de Nueva Zelanda que representa 15% de la población total de ese país. El autor se entrevistó con varones de la comunidad maorí. Aunque en algunos casos se prefiere utilizar el término homosexual, ser *takatāpui* significa ser parte de los maoríes y no ser *gay*; en cierto sentido, conservar aspectos de la identidad indígena en una sociedad colonizada.

Los cuatro trabajos ofrecen una nueva forma de entender las identidades sexo-genéricas diversas como subalternas. En

⁸⁰ Murray, "Who is *Takatāpui*?", *op. cit.*, p. 233.

los cuatro casos, la perspectiva de género aparece imbricada con cuestiones de clase, ciudadanía y etnicidad, lo que permite no sólo complejizarla y enriquecerla, sino también ubicarla dentro de una serie de problemas sociales más amplios. Por ejemplo, el hecho de resaltar la discriminación ejercida por homosexuales blancos sobre homosexuales asiáticos pone en evidencia el peligro de construir identidades monolíticas y de perder de vista las relaciones de dominio entre los subordinados.

El interesante ejercicio de reconstrucción histórica hecho por Johnson Colin para Estados Unidos plantea un desafío en relación con épocas pasadas: ¿es posible hacer un estudio similar, por ejemplo, para el periodo colonial en India? ¿Contamos con las fuentes necesarias para ello? Precisamente, Anjali Arondekar toma el archivo y las fuentes como punto de partida para su artículo sobre la sexualidad en la época colonial; además, hace un llamado para usar otras fuentes y mirar críticamente la posición privilegiada que el archivo ha ocupado en la escritura de la historia.⁸¹ El caso de la historiografía india no ha sido la excepción, pues el archivo ha sido pieza clave para describir cómo se ha dado un acontecimiento histórico. Ya el colectivo de estudios subalternos había criticado el papel que el archivo ha jugado en la construcción de la historia hecha por la élite, por lo que su objetivo ha sido no sólo construir una metodología para leer las fuentes producidas por las élites, sino también buscar otras.⁸²

Curiosamente, en los estudios sobre la sexualidad ha sucedido algo diferente, pues han recurrido al archivo para darle legitimidad a sus argumentos. Empero, estamos aquí ante dos problemas que identifica Arondekar: por un lado, sólo contamos con la versión oficialista, que habla la diversidad sexual en

⁸¹ Anjali Arondekar, "Without a Trace: Sexuality and the Colonial Archive", *Journal of the History of Sexuality*, vol. 14, núm. 1-2, enero-abril, 2005, pp. 10-27. Estas ideas están elaboradas con mayor profundidad en el libro de la misma autora: *For the Record. On Sexuality and the Colonial Archive in India*, Nueva Delhi, Orient Black Swan, 2009.

⁸² El ejemplo clásico de la lectura de las fuentes oficiales es Guha, "The Prose of Counter-Insurgency", *op. cit.* En cuanto al trabajo etnográfico, está presente en muchos de los textos, tanto en los volúmenes del colectivo (Hardiman, "Adivasi assertion in South Gujarat", *op. cit.*) como en los trabajos individuales (Shail Mayaram, *Resisting Regimes. Myth, Memory and the Shaping of a Muslim Community*, Delhi-Nueva York, Oxford University Press, 1997).

términos de perversión (característica atribuida a la población india por la presencia colonial), lo que precisaría de un ejercicio similar al hecho por los subalternistas; por otro lado, y quizá más difícil de resolver, es entender la relación de la presencia-ausencia de la sexualidad en el archivo y abordarlo como un objeto de estudio. Arondekar toma el caso de un reporte perdido elaborado por Richard Burton, un funcionario y viajero británico más conocido por haber hecho una traducción de *Las mil y unas noches* y una edición al inglés del *Kamasutra*. Burton fue comisionado para investigar sobre tres supuestos burdeles donde hombres y no mujeres ofrecían sus servicios. La existencia del reporte (y su posterior pérdida) ha sido discutida ampliamente tanto por funcionarios como por especialistas. Pero el interés de Arondekar no yace aquí, sino en los vínculos entre la sexualidad, el archivo y la empresa colonial misma: ¿por qué la fascinación con la homosexualidad en India? ¿Por la posibilidad del “contagio”?

Después de observar algunas pugnas que grupos a favor, disidentes de la diversidad sexual y de la lucha contra el estigma que conlleva el VIH/sida han tenido que enfrentar a través de la historia para incorporar sus causas al debate historiográfico, así como las complejidades inmersas en el reconocimiento de fuentes para hablar de las sexualidades no hegemónicas, aseveramos que es necesario añadir las identidades sexo-genéricas diversas como categoría de subalternidad. Para ser considerado subalterno se requiere que exista un juego entre dominador y dominado, algo que ocurre con estas identidades. En este sentido, en todas las culturas ha existido aversión hacia las manifestaciones no heterosexuales y hacia quienes no se adecuan a las normas hegemónicas sobre lo que significa ser hombre o mujer; las identidades sexo-genéricas diversas representan una refutación de estas normas y siempre han sido marginadas y omitidas de la historia.

Por ello, es crucial seguir indagando en los procesos de dominación y subordinación que han padecido estas personas, deconstruir la sexualidad hegemónica y reconfigurar los procesos de impartición de justicia. Todo ello contribuirá a emancipar a las identidades sexo-genéricas diversas y dotarlas de memoria e historia.

Conclusiones

Las identidades sexo-genéricas diversas son categorías de subalternidad, porque padecen procesos de subordinación por su orientación sexual o por sus prácticas sexuales. Estas identidades deben ser reconocidas por la academia y es crucial dilucidar sus vivencias en el debate de la corriente de estudios subalternos.

Es necesario recuperar los movimientos sociales que han clamado justicia a través de la disidencia sobre equidad genérica y sexual, para que, así como sucedió con las mujeres, las identidades sexo-genéricas diversas sean incluidas en la academia, especialmente en una perspectiva que ha examinado críticamente la dominación. Dicha movilización (junto con otras), que ocurrió tras la independencia de India (1947), es muestra de que hubo un desencanto respecto a las promesas independentistas en términos de derechos plenos para los ciudadanos, y refuerza la idea del subalterno ciudadano de Gyanendra Pandey: la inseguridad y la amenaza que éstos y otros grupos parecen producir al demandar su estatus de ciudadanos.

A pesar de que los trabajos sobre estas identidades están en proceso de construcción, es necesario contribuir. Se requiere que varias disciplinas colaboren con el análisis y la descripción de la vivencia de estas identidades para, así, darles historia. Aunque hay trabajos al respecto, es notoria la reproducción de esquemas heterosexuales, pues privilegian a los varones como objeto de estudio, por lo que un reto es hablar del resto de las manifestaciones —como las lesbianas, los *bijras* y *kothis*—, que día a día son omitidas de la historia.⁸³ Así, este trabajo desea contribuir a generar discusiones teóricas y apuntar a la necesidad de investigaciones sobre el tema.

Si bien existen otras aproximaciones teóricas para la comprensión de las identidades sexo-genéricas diversas —como los *queer studies*, que surgieron a partir de 1990 en Estados Unidos desde las revalorizaciones de los feminismos hegemónicos—,

⁸³ Una veta interesante para futuros trabajos, por ejemplo, es la mostrada por Nandini Bhattacharya ("Behind the Veil: The Many Masks of Subaltern Sexuality", *Women's Studies International Forum*, vol. 19, núm. 3, mayo-junio, 1996, p. 283) al hablar de los múltiples elementos del mundo de las bailarinas indias, donde las relaciones lésbicas pueden haber estado presentes.

éstas han partido, principalmente, de debates filosóficos posestructuralistas donde el punto de análisis es la posición de estas identidades frente a la norma heterosexual. A partir de la disidencia política radical-anarquista, esta aproximación teórica ha celebrado las prácticas sexuales y las identidades no normativas, la disolución de elementos binarios de dominación como masculino-femenino y la resignificación del género, y ha buscado que a través del cuerpo y el lenguaje se subvierta la heterosexualidad obligatoria y los regímenes de dominación sexual. La perspectiva de los estudios subalternos, al enfocarse en las identidades sexo-genéricas diversas, proporciona otro *corpus* teórico-analítico que se centra en la ciudadanía y la dominación, y, sobre todo, en cómo ésta se ejerce también entre los subalternos, por lo que retomar este marco analítico permite contribuir a las aproximaciones teóricas existentes sobre la diversidad sexual. La incorporación de las sexualidades no hegemónicas en el debate de la subalternidad se hace necesaria, pues permite dilucidar la dominación que se gesta desde afuera y entre estas personas, al mismo tiempo que vislumbra las complejidades inmersas en la construcción de la sexualidad y sus manifestaciones, que no han sido tomadas en cuenta por la historia, la antropología y otras disciplinas científicas. ❖

Dirección institucional de la autora:

Departamento de Ciencias Sociales

Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Cuajimalpa

Av. Vasco de Quiroga 4871

col. Santa Fe Cuajimalpa, del. Cuajimalpa de Morelos

05300, México, D.F.

✉ lcarballido@correo.cua.uam.mx

Dirección institucional del autor:

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales

Universidad Nacional Autónoma de México

Circuito Mario de la Cueva s/n

Ciudad Universitaria, del. Coyoacán

04510, México, D.F.

✉ cesartorres11@yahoo.com.mx

Bibliografía

- AGNES, Flavia, "Women, Marriage, and the Subordination of Rights", en Partha Chatterjee y Pradeep Jeganathan (eds.), *Subaltern Studies XI: Community, Gender and Violence*, Nueva York, Columbia University Press, 2000, pp. 106-138.
- ARONDEKAR, Anjali, "Without a Trace: Sexuality and the Colonial Archive", *Journal of the History of Sexuality*, vol. 14, núm. 1-2, enero-abril, 2005, pp. 10-27.
- BALASUBRAHMANYAN, Vimal, "Gay Rights in India", *Economic & Political Weekly*, vol. XXXI, núm. 5, 3 de febrero, 1996, pp. 257-258.
- BBC, "Row after Indian minister calls homosexuality a disease", BBC News South Asia, 5 de julio, 2011. [www.bbc.co.uk/news/world-south-asia-14024774.]
- BHAT, Meghna, "Exploring the Identity of Hijras in India. The Rise and Struggles of the Third Gender", ponencia presentada en el American Sociological Association Annual Meeting, San Francisco, California, 8 de agosto de 2009.
- BHATTARCHARYA, Nandini, "Behind the Veil: The Many Masks of Subaltern Sexuality", *Women's Studies International Forum*, vol. 19, núm. 3, mayo-junio, 1996, pp. 277-292.
- BLOM HANSEN, Thomas, *The Saffron Wave. Democracy and Hindu Nationalism in Modern India*, Princeton, Princeton University Press, 1999.
- CHATTERJEE, Partha, "La nación y sus mujeres", en Saurabh Dube (coord.), *Pasados poscoloniales*, México, El Colegio de México, 1999, pp. 403-428.
- CHATTERJEE, Partha, "After Subaltern Studies", *Economic & Political Weekly*, vol. XLVII, núm. 35, septiembre, 2012, pp. 44-49.
- CHATTERJEE, Partha y Pradeep Jeganathan (eds.), *Subaltern Studies XI. Community, Gender and Violence*, Nueva York, Columbia University Press, 2000.
- CHAKRABARTY, Dipesh, "The difference-deferral of a colonial modernity: public debates on domesticity in British Bengal", en David Arnold y David Hardiman (eds.), *Subaltern Studies VIII: Essays in Honour of Ranajit Guha*, Delhi, Oxford University Press, 1994, pp. 50-89.
- CHAKRABARTY, Dipesh, "Minority Histories, Subaltern Pasts", *Economic & Political Weekly*, vol. 33, núm. 9, 1998, pp. 473-479.
- CHAKRABARTY, Dipesh, "A Small History of Subaltern Studies", en *Habitations of Modernity. Essays in the Wake of Subaltern Stud-*

- ies, Chicago-Londres, The University of Chicago Press, 2002, pp. 3-19.
- COLIN, Johnson, "Casual Sex: Towards a 'Prehistory' of Gay Life in Bohemian America", *Interventions: International Journal of Postcolonial Studies*, vol. 10, núm. 3, 2008, pp. 303-320.
- COLIN, Johnson, "Casual sex: subaltern sexuality 'on the road' in early twentieth-century America", en Gyanendra Pandey (ed.), *Subaltern Citizens and their Histories: Investigations from India and the USA*, Londres-Nueva York, Routledge, 2010, pp. 63-78.
- DESHPANDE, Satish, "Hegemonic Spatial Strategies: The Nation-Space and Hindu Communalism in Twentieth-century India", en Partha Chatterjee y Pradeep Jeganathan (eds.), *Subaltern Studies XI: Community, Gender and Violence*, Nueva York, Columbia University Press, 2000, pp. 167-212.
- DUBE, Saurabh, "Peasant Insurgency and Peasant Consciousness", *Economic & Political Weekly*, vol. 20, núm. 11, 1985, pp. 445-448.
- DUBE, Saurabh, "Introducción. Temas e intersecciones de los pasados coloniales", en Saurabh Dube (coord.), *Pasados poscoloniales*, México, El Colegio de México, 1999, pp. 17-98.
- DUBE, Saurabh, "Lenguajes de autoridad y proyectos generados y de género: la Satnami Mahasabha, Chhattisgarh, 1925-1950", en Saurabh Dube (coord.), *Pasados poscoloniales*, México, El Colegio de México, 1999, pp. 513-550.
- GUHA, Ranajit, "On some aspects of the Historiography of Colonial India", en Ranajit Guha (ed.), *Subaltern Studies I: Writings on South Asian History and Society*, Delhi, Oxford University Press, 1982, pp. 1-8.
- GUHA, Ranajit, "The Prose of Counter-Insurgency", en Ranajit Guha (ed.), *Subaltern Studies II: Writings on South Asian History and Society*, Delhi, Oxford University Press, 1983, pp. 1-42.
- GUHA, Ranajit, *Elementary Aspects of Peasant Insurgency in Colonial India*, Durham, Duke University Press, 1999.
- HAN, Chong-suk, "No fats, femmes, or Asians: the utility of critical race theory in examining the role of gay stock stories in the marginalization of gay Asian men", *Contemporary Justice Review*, vol. 11, núm. 1, marzo, 2008, pp. 11-22.
- HARDIMAN, David, "Adivasi assertion in South Gujarat: The Devi Movement of 1922-23", en Ranajit Guha (ed.), *Subaltern Studies III: Writings on South Asian History and Society*, Delhi, Oxford University Press, 1984, pp. 196-230.
- JEGANATHAN, Pradeep, "A Space of Violence: Anthropology, Politics and the Location of a Sinhala Practice of Masculinity", en Par-

- tha Chatterjee y Pradeep Jeganathan (eds.), *Subaltern Studies XI: Community, Gender and Violence*, Nueva York, Columbia University Press, 2000, pp. 37-66.
- KIRA, Ilal y Veronica O'Donovan, "Shifting gender positions among Hindi-speaking Hijras", en Victoria Bergvall, Janet Bing y Alice Freed (eds.), *Rethinking Language and Gender Research: Theory and practice*, Londres-Nueva York, Longman, 1996, pp. 228-266.
- LUDDEN, David, "A brief History of Subalternity", en David Ludden (ed.), *Reading Subaltern Studies. Critical History. Contested Meaning and the Globalization of South Asia*, Londres, Anthem, 1998, pp. 1-39.
- MANI, Lata, "Tradiciones en discordia: el debate sobre la *sati* en la India colonial", en Saurabh Dube (coord.), *Pasados poscoloniales*, México, El Colegio de México, 1999, pp. 209-251.
- MAYARAM, Shail, *Resisting Regimes. Myth, Memory and the Shaping of a Muslim Community*, Delhi-Nueva York, Oxford University Press, 1997.
- MENON, Nivedita, "Embodying the Self Feminism, Sexual Violence and the Law", en Partha Chatterjee y Pradeep Jeganathan (eds.), *Subaltern Studies XI: Community, Gender and Violence*, Nueva York, Columbia University Press, 2000, pp. 66-106.
- MUFTI, Aamir, "A Greater Story-writer than God: Genre, Gender and Minority in Late Colonial India", en Partha Chatterjee y Pradeep Jeganathan (eds.), *Subaltern Studies XI: Community, Gender and Violence*, Nueva York, Columbia University Press, 2000, pp. 1-37.
- MURRAY, David, "Who is *Takatāpui*? Maori Language, Sexuality and Identity in Aotearoa/New Zealand", *Anthropologica*, vol. 45, núm. 2, 2003, pp. 233-244.
- NAGEL, Joan, "Masculinity and nationalism: gender and sexuality in the making of nations", *Ethnic and Racial Studies*, vol. 21, núm. 2, 1998, pp. 243-269.
- NARRAIN, Arvind, "The Articulation of Rights around sexuality and Health: Subaltern Queer Cultures in India in the Era of Hindutva", *Health and Humans Rights*, vol. 7, núm. 2, 2004, pp. 142-164.
- NIRANJANA, Tejaswini, "Nationalism Refigured: Contemporary South Indian Cinema and the Subject of Feminism", en Partha Chatterjee y Pradeep Jeganathan (eds.), *Subaltern Studies XI: Community, Gender and Violence*, Nueva York, Columbia University Press, 2000, pp. 138-167.

- PANDEY, Gyanendra (ed.), *Subaltern Citizens and their Histories: Investigations from India and the USA*, Londres-Nueva York, Routledge, 2010.
- QADRI, Ismail, "Constituting Nation, Contesting Nationalism: The Southern Tamil (Woman) and Separatist Tamil Nationalism in Sri Lanka", en Partha Chatterjee y Pradeep Jeganathan (eds.), *Subaltern Studies XI: Community, Gender and Violence*, Nueva York, Columbia University Press, 2000, pp. 212-283.
- SANGARI, Kumkum y Sudesh Vaid, "Recasting Women: An Introduction", en Kumkum Sangari y Sudesh Vaid (eds.), *Recasting Women. Essays in Colonial History*, Nueva Delhi, Kali for Women, 1989, pp. 1-26.
- SAYIGH, Rosemary, "Gendering the 'Nationalist Subject': Palestinian Camp Women's Life Stories", en Gautam Bhadra, Gyan Prakash y Susie Tharu (eds.), *Subaltern Studies X: Writings on South Asian History and Society*, Delhi, Oxford University Press, 1999, pp. 234-352.
- SCOTT, David, "Toleration and Historical Traditions of Difference", en Partha Chatterjee y Pradeep Jeganathan (eds.), *Subaltern Studies XI: Community, Gender and Violence*, Nueva York, Columbia University Press, 2000, pp. 283-305.
- SOOK KIM, H., J. Puri y H. J. Kim-Puri, "Conceptualizing Gender-Sexuality-State-Nation: An Introduction", *Gender and Society*, vol. 19, núm. 2, 2005, pp. 137-159.
- SPIVAK, Gayatri Chakravorty, "Subaltern Studies: Deconstructing Historiography", en Ranajit Guha (ed.), *Subaltern Studies IV: Writings on South Asian History and Society*, Delhi, Oxford University Press, 1985, pp. 331-363.
- STEPHENS, Julie, "Feminist Fictions: A Critique of the Category 'Non-Western Woman' in Feminist Writings on India", en Ranajit Guha (ed.), *Subaltern Studies VI: Writings on South Asian History and Society*, Delhi, Oxford University Press, 1989, pp. 92-125.
- THARU, Susie, "Response to Julie Stephens", en Ranajit Guha (ed.), *Subaltern Studies VI: Writings on South Asian History and Society*, Delhi, Oxford University Press, 1989, pp. 126-131.
- THARU, Susie y Tejaswini Niranjana, "Problems for a Contemporary Theory of Gender", en Shahid Amin y Dipesh Chakrabarty (eds.), *Subaltern Studies IX: Writings on South Asian History and Society*, Delhi, Oxford University Press, 1996, pp. 232-260.
- University of Virginia Library, "Bibliography of Articles and Reviews. Subaltern Studies". [www.lib.virginia.edu/area-studies/subaltern/ssmap.htm.]

VISWESWARAN, Kamala, "Small speeches, Subaltern Gender: Nationalism Ideology and Its Historiography", en Shahid Amin y Dipesh Chakrabarty (eds.), *Subaltern Studies IX: Writings on South Asian History and Society*, Delhi, Oxford University Press, 1996, pp. 83-125.